

María! En aquel Niño ella reconoce á su Hijo y al mismo tiempo al Hijo Eterno de Dios, Dios también El mismo: verdadero Dios de verdadero Dios. No acierta á salir de su éxtasis de amor y de respeto, toma entre sus brazos á su Hijo y á su Dios, prodígale las más tiernas caricias (1): lo envuelve en pañales, y habiéndolo colocado en el pesebre se prosterna ante El y lo adora. Le da gracias en nombre del todo el género humano al cual viene á salvar y en su propio nombre. ¿De qué privilegio y de qué favores no le da gracias? ¡Con qué afecto se ofrece á servirle! José participa de la alegría de su esposa: con Ella en el anonadamiento más profundo ofrece á Jesús recién nacido sus adoraciones, sus cuidados, su vivo reconocimiento por los divinos oficios que se ha dignado confiarle..... ¡Oh Jesús mío! ¡Con qué llamas no abrasaríais á aquellos dos corazones tan puros y tan perfectamente consagrados á Vos!

COLOQUIOS con Jesús, María y José. Hablémosle con sencillez acerca de todo lo que nos toca en este misterio. Pidamos la gracia que nos es propia, esto es, que nuestros corazones se enternezcan á la vista de un Dios Niño que comienza en un establo la vida que concluirá en una Cruz!.... que aprendamos en donde están los verdaderos placeres, los verdaderos honores y las verdaderas riquezas..... ¡Cuán opuestos son los juicios de Dios y del mundo! *Salvum me fac, Domine, quoniam defecit sanctus: quoniam diminutæ sunt veritates a filiis hominum* (2). Durante estos santos días salgamos poco de Belén; vayamos á menudo al establo y allí encontraremos con el Salvador que acaba de nacer la ciencia de la salvación y la gracia para ponerla en práctica. Después de la Misa representémonos á Jesús Niño en nuestro corazón. Este pensamiento nos dará una humilde confianza que El desea que poseamos.

(1) *Suaviatur ac liquescit anima ejus in complexu nati.*  
(Ludov. de Pont.)

(2) Ps., XI, 1.

## RESUMEN DE LA MEDITACIÓN

PUNTO PRIMERO.—*Contemplar las personas.*—En el camino.... en las calles de Belén..... ¿qué sentimientos agitan á aquellos viajeros que llegan... á los parientes que se encuentran.... á los habitantes de la ciudad....? María absorta en el Misterio cuyo secreto tiene... ¡Qué tranquilidad! ¡Cuánta resignación!—San José ¡qué triste se muestra cuando echando una mirada sobre el establo parece indica á María que no les queda otro recurso!—Consideremos principalmente Aquel que va á hacer su entrada en el mundo. ¿Quién es? ¿Qué palacios, qué cuna se le destina? Viene á iluminar al mundo; estudiemos sus ejemplos; más tarde meditaremos sus oráculos.

PUNTO SEGUNDO.—*Escuchar las palabras.* Las que oyen María: y José..... Las que cambian entre sí de vez en cuando: escuchad á José pidiendo hospitalidad..... ¡qué repuesta tan dura recibe!—María le consuela, habla poco..... Cuando Jesús nace escuchemos el lenguaje de los corazones: de María y de José al adorable niño; de Jesús á su padre; de María y de José y nosotros mismos..... ¿qué le responderemos?

PUNTO TERCERO.—*Considerar las acciones.*—La obediencia de los santos Viajeros partiendo de Nazaret; su resignación en Belén; su dicha cuando Jesús nace. ¿Qué hace María? ¿Qué hace José? ¿Qué homenajes rinden al Niño-Dios? ¡Oh Jesús! Con que llamas tan celestiales abrasaríais á aquellos dos corazones tan puros y tan perfectamente consagrados á Vos!

COLOQUIO con Jesús, María y José. Verdad que aprendemos en este misterio ¡Cuán opuestos son los juicios de Dios y los del mundo!

## MEDITACIÓN VII

### *Los pastores ante el pesebre*

- I. Un angel se les aparece.
- II. Ellos van á Belén.
- III. Su regreso.

PRIMER PRELUDIO.—Velaban unos pastores en los contornos de Belén durante la noche guardando sus rebaños. Un Angel se les aparece, y viéndolos llenos

de temor, los tranquiliza anunciándoles que acababa de nacer el Salvador en Belén. «He ahí las señales, les dice, por las que lo podréis reconocer: hallaréis á un Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.» Al punto una multitud de Espíritu Celestial canta la Gloria de Dios y la dicha de los hombres.... Apresúranse los pastores á ir á Belén, en donde ven por sus propios ojos lo que el Angel les anunciara. Regresan glorificando al Señor por todo lo que han visto y oído. (1).

SEGUNDO PRELUDIO.— Imaginaos la campiña donde velan los pastores...., el camino que deben recorrer para ir á Belén...., el establo y el pesebre.

TERCER PRELUDIO.— Pedid la gracia de penetrar los sentimientos de estos primeros adoradores de Jesús y de participar de los favores que reciben.

**PUNTO I**

**Aparición de un ángel á los pastores**

¿Quiénes son los primeros que el Señor llama para que reciban los frutos de su Nacimiento, y cómo son llamados?

1.º En la conducta de Jesucristo no se ve otra cosa que armonía y conformidad. El ha nacido en la pobreza y á los pobres es á quienes se manifiesta en primer lugar: ellos reciben sus primeros favores por ser ellos siempre el objeto de su predilección. Jesús envía á los ángeles como embajadores, y estos no se dirigen á los reyes y potentados, sino á unos pastores, á los hombres sencillos, laboriosos y que están en vigilia: los ama, dice San Gregorio, por ver en ellos la imagen de los pastores de su Iglesia (2). Los pobres y humildes son sus hijos predilectos. El vivi-

(1) Luc., II.

(2) *Quid est quod vigilantibus pastoribus angelus apparet, eosque Dei claritas circumfulget, nisi quod illi præ cæteris videre sublimia merentur, qui fidelibus gregibus præesse solliciti sciunt; dumque ipsi pie super gregem vigilant, divina super eos gratia largius coruscat.* (S. Greg. Homil. 8.)

rá como Ellos por espacio de treinta años. Cuando después predique el Reino de Dios, se dirigirá á ellos con preferencia, pues en su favor lo ha enviado su Padre: *Evangelizare pauperibus misit me* (1). Sin abandonar á los ricos y á los sabios, no ambicionará el buscarlos, para no salir del camino humilde que se trazara y no desmentirse á sí mismo. Prevee que su conducta ofenderá á los grandes, irritará su orgullo...., y á pesar de todo no será menos fiel á su plan, trazado desde toda la eternidad, aunque debiese sucumbir.— ¡Oh Sacerdote! ¿Lo imitas tú en esto? Sus amigos ¿son los tuyos? ¿Están tus delicias entre los humildes é indigentes? Cuando anuncias la Divina Palabra, ¿es tu empeño iluminar y amañar las almas sencillas, adaptándote á su inteligencia? En el Tribunal de la Penitencia, ¿los acoges con aquella presteza y dulzura que muestran que eres para ellos cual padre amoroso? En la dirección ¿no eres tú de aquellos que piensan que la vida espiritual no es para la gente del pueblo, que es incapaz de oración y de virtud perfecta...., aunque tenga á menudo más disposiciones que los ricos, y que cuanto más acostumbrada se halla á las privaciones, y á los sufrimientos con mejor disposición oye el lenguaje de la Cruz?

2.º Los pastores se ven rodeados de una luz resplandeciente; ven á un ángel y se sobrecogen de terror (2). Cuando visita Dios á un alma, acostumbra humillarla antes por el temor; mas no dura mucho, pues bien pronto es reemplazado por la confianza. «No temáis, dice el Espíritu celestial, yo os anuncio una gran alegría para vosotros y para todo el pueblo: el Mesías que Israel está aguardando ya ha venido; hoy mismo os ha nacido en Belén un Salvador. Mas, ¿cómo reconoceréis á este Salvador omnipotente y tan ardientemente deseado? Hallaréis á un Niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre.»

(1) Luc., IV, 18.

(2) *Ecce angelus Domini stetit juxta illos et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno.* (Luc., II, 9.)

Si, este niño es el Mesías....! Unos pañales, he ahí las insignias de su grandeza; un pesebre, he ahí su trono.... Orgullo del hombre, ven y confúndete; y vos Señor, comenzad á obrar nuestra salud abriéndonos los ojos: hacednos comprender estas tres sagradas señales de vuestro imperio: la humildad: *Invenietis infantem*, la pobreza: *pannis involutum*, la mortificación de los sentidos: *positum in præsepio*.

## PUNTO II

### Los pastores van á Belen

Dan crédito á las palabras del ángel, por opuestas que sean á todo prejuicio humano; se ponen completamente en manos de la sabiduría, poder y bondad de Dios; y penetrados de reconocimiento por la gracia con la cual los previene se animan mutuamente á aprovechar de tan precioso talento yendo sin dilación á buscar este Salvador recién nacido: *Transecamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis*. El ángel no había mandado nada; á mi alma ferviente no es necesario sino mostrarle el bien para que lo abraze con ardor. Considera toda inspiración cual celestes mensajeros.

Desaparece el ángel, los pastores parten.... Se apresuran: *Venerunt festinantes*; ¡Oh prudente docilidad! El Señor les ha hablado y se ha dignado revelarse á ellos: *Dominus ostendit nobis*. ¡Oh Santa prontitud! *Amans volat, currit et lætatur* (1): ¿Cuándo cederé, Dios mío, á vuestros llamamientos? ¿Cuándo me harán salir de las criaturas y de sí mismo, las divinas luces de vuestro espíritu y el fuego de vuestro amor para buscaros á Vos con este ardor?... «Encuentran á María, á José y al Niño que hallábase reclinado en el pesebre....» He ahí el fruto

(1) *Imit.*, l. III. c. V.

de su justicia y de su obediencia. Lejos de despreciar esta aparente indigencia se animan con más ardor á acercarse al Salvador que se muestra tan accesible; á ofrecerle sus dones y á contemplarle.... ¿Qué no hacen para manifestarle su respecto, su gozo, su amor?... Estos dichosos pastores, estuvieron en oración todo el tiempo que permanecieron ante el pesebre, sin saber lo que es la oración. Abrieron su corazón á Dios Niño permitiéndole obrar en ellos libremente, contentándose con cooperar á su acción, sin ponerle obtáculo alguno. Imitemos este candor, y el mismo Jesús hará la oración en nosotros como la hizo en ellos.

## PUNTO III

### Regreso de los pastores

Lejos de ocultar el favor que habían recibido, hablaban de él con todo el entusiasmo propio de la gratitud....: y este nacimiento del Mesías en un establo, esta aparición de los ángeles á pobres pastores, las alabanzas y bendiciones, cantadas por el Coro Celestial...., todo este conjunto de maravillas, ingenuamente contadas por hombres sencillos, de quien no se podía desconfiar, había infundido en los judíos de los alrededores una extraña admiración: *Omnes qui audierunt mirati sunt*. No era suficiente la admiración; hubieran debido correr al establo, disputarse el honor de ofrecer albergue á Aquel que acababa de salvarlos....¿ De qué sirve ¡oh Dios mío! una estéril admiración de vuestras obras? ¿Es eso todo lo que Vos esperáis de nuestra cooperación á vuestra gracia?

Mas si los hombres ciegos y carnales tomaban parte tan pequeña en sucesos que tanto les debían interesar, María atenta y fiel no dejaba pasar desapercibido lo que sucedía. Los pastores le habían referido todos los detalles de la visión angélica; y todas estas circunstancias, todas estas palabras las

conservaba Ella en su corazón para mantener su fe y aumentar sin cesar el fuego de su amor.... Nos enseñaba entonces como debemos meditar los misterios de Jesucristo. En cuanto á los pastores regresaron llenos de alegría, colmados de las riquezas de la gracia, y publicaron por doquier lo que habían visto y oído, alabando y glorificando á Dios, no tanto con sus palabras como por la santidad de su vida. — Una señal cierta del fruto que sacáis de la oración y de la celebración de los Santos misterios es de salir de ellos con un deseo ardiente de procurar la gloria de Dios y de hacer nacer á Jesucristo en los corazones.... Que el altar sea hoy para vosotros lo que el pesebre para los piadosos pastores.... Esforzaos en acercaros á él con los mismos sentimientos, y preparaos á recibir en él favores aun más preciosos.

*Gaudens et exultans, o Pater æterne, transibo usque Bethlehem, ad domum panis illius suavissimi, qui descendit de celo et dat vitam mundo. Festinanter advolabo ad altaris tui præsepium, ubi Filium tuum, Jesum meum, sub panis specie velatum habeo, quem multi reges olim atque prophete voluerunt videre et non viderunt. Illuc propero lætus, ut videam hoc grande verbum, atque stupendum amoris tui miraculum. Introibo ad altare tuum, optime Pater, ut immolando hostiam laudis, tibi gratias agam pro magna misericordia tua, quam in Nativitate Verbi tui incarnati non solum pastoribus illis vigilantibus, sed et nobis sacerdotibus, cunctisque peccatoribus exhibuisti. Respice, Pater, Unigenitum tuum, infantem amabilem, propter nos jacentem et vagientem in præsepio....; fac ut, illorum more pastorum, fide humili accedamus ad tractandum mysterium fidei, quod abscondisti a sapientibus et revelasti parvulis (1).*

(1) *Scut. fid.*, t. I, p. 304.

RESUMEN DE LA MEDITACIÓN

PUNTO PRIMERO.—*Aparición de un ángel á los pastores.* El Salvador ha nacido pobre; pobres serán los que recibirán sus primeros favores. Les envía ángeles por embajadores. A los pobres anuncia el Evangelio. Amemos á los humildes y seámoslo también nosotros. El ángel tranquiliza á los pastores llenos de espanto: «Un Salvador os acaba de nacer.» ¿Con qué señales lo reconocerán? Humildad, pobreza, sufrimiento....! ¡Gloria á Dios, Autor de este misterio! ¡Paz á los hombres! Para su felicidad se llevó á cabo, con la condición única de que serán hombres de buena voluntad.

PUNTO SEGUNDO.—*Los pastores se dirigen á Belén.* Dan fe á las palabras del ángel y mutuamente se animan á ir al lugar en donde debió nacer el Mesías. Parten con toda prisa: ¡oh prontitud santa! Busquemos á Jesús sin perder un solo instante. Hallan á María, José y al Niño que estaba recostado en el pesebre.... ¿Qué no hacen para manifestarle su reconocimiento y amor? No saben orar, pero parece que Jesús produce la oración en ellos; imitemos su sencillez y hará lo mismo en nosotros.

PUNTO TERCERO.—*Regreso de los pastores.* Publican el Nacimiento del Salvador con todo el entusiasmo de la alegría y del amor; sus palabras infunden la admiración en sus comarcanos... ¿Era esto suficiente? De qué sirve ¡oh Dios mío! que admiren vuestras obras si no se coopera á vuestra gracia? María consideraba con atención lo que sucedía. En cuanto á los pastores, vuelven colmados de celestiales bendiciones, glorificando á Dios con sus palabras, pero más aun por la santidad de su vida.

Y así como María contemplaba con atención el misterio que se cumplía en su seno, así los pastores contemplaban con admiración el Niño que estaba recostado en el pesebre. Y así como María glorificaba á Dios con sus palabras, así los pastores glorificaban á Dios con sus palabras y con sus obras.

### MEDITACIÓN VIII

*El mismo asunto.—Contemplación*

- I. Contemplar las personas.
- II. Escuchar las palabras.
- III. Considerar las acciones.

PRELUDIOS como en la meditación precedente.

#### PUNTO I

*Contemplar las personas*

En la campiña de Belén á un ángel circundado de una luz brillante..... Es un príncipe celestial, un embajador que Dios envía. En su rostro se vislumbra una majestad dulce y alegre, viéndose claramente que viene á anunciar una grata noticia..... Los pastores, hombres sencillos y pobremente vestidos, se encuentran bien lejos de suponer el insigne favor que el Cielo les iba á hacer. Ellos aparecen sosegados y tranquilos..... El candor de su alma, la bondad de su corazón aparece en sus facciones..... Todos están dispuestos á recibir al Mesías en el estado que Dios quiere mostrárselo..... ¡Oh Señor! Si Vos queréis comunicaros á los hombres, he aquí á quienes buscáis: *Cum simplicibus sermocinatio ejus* (1). En la ciudad; las posadas y casas particulares están ocupadas por los habitantes de esta y por forasteros, entre los cuales los hay que son parientes de María y José, y descendientes, como ellos, de la real familia de David..... Y á pesar de todo no reconocen á estos dos santos esposos como tales, á causa de su pobreza! Los ricos, soberbios y voluptuosos; los avaros, los degradados por todas las pasiones encuentran alber-

(1) Prov., III, 32.

gue...., y la más pura, la más eminente virtud, ¿dónde tiene que refugiarse?... Transportaos al ruinoso establo, y contemplad á Jesús, María y José. Jesús, el Hijo de Dios, el esplendor de la gloria, envuelto en pobres mantillas, recostado sobre la paja, transido de frío..... su tierna Madre y San Jose, que lo contemplan sin apartar de El la vista ni un momento....; los ángeles descienden del Cielo para adorar á su divino Rey..... (1). Y vosotros, ¿qué vais á hacer? ¿Cuáles son vuestros sentimientos? ¿Qué frutos sacaréis de todo lo que se ha presentado á vuestra vista?

#### PUNTO II

*Escuchar las palabras*

El mensajero celestial se aparece á los pastores y les dice: *Nolite timere*, no temáis. El misterio de la Natividad no inspira otra cosa que confianza: hoy el Cielo no derrama sobre la tierra otra cosa que bendiciones: *Hodie per totum mundum melliflui facti sunt caeli* (2). Un Dios tan grande, que quiso nacer en un estado tan pobre, provoca el amor más bien que el temor. «*Evangelizo vobis gaudium magnum; ¿podrá daros mayor dicha? Natus est vobis hodie Salvator. Por vosotros ha nacido; por vosotros es Salvador. Et hoc vobis signum: esta señal no podrá darse á todos; mas á vosotros ya se os da: vobis.—Vobis humilibus, vobis obedientibus, vobis non alta sapientibus, vobis vigilantibus et in lege Dei meditantibus* (3).»

¿Qué dicen los pastores? Nada responden á los ángeles, porque sus almas están ya llenas de Jesús. Se animan mutuamente: «*Vamos, vamos* (4).» ¿Qué dicen al ver á la Sagrada Familia?... ¿Qué les dicen.

(1) Hebr., I, 6.

(2) Offic.

(3) S. Bern.

(4) *Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum.* (Luc., II, 15.)

María y José? Sobre todo, ¿qué dice á sus corazones el amable Niño que están contemplando? ¿Qué preguntas se harán á sí mismos cuando salgan del establo? Sus sencillas y vivas palabras expresan la alegría, reconocimiento y celo. Escuchad asimismo los cánticos de los ángeles, y gustad la dulzura y paz que proclaman: *Pax hominibus*.... La gloria de Dios está reparada y su justicia satisfecha: la paz se ha verificado entre el Cielo y la tierra. Si nuestros pecados piden á grandes gritos venganza, otros gritos que salen del establo penetran en las entrañas del Padre de las misericordias.... ¡Paz á los hombres! Jesús viene á unirlos con los lazos de la más dulce fraternidad.... Paz en el corazón de los hombres; El viene á quitar los remordimientos que los atormentan y las pasiones que los agitan.... ¿qué es necesario para gozar de esta paz? El medio más fácil y sencillo, la buena voluntad.... Los ángeles no dicen: paz á las almas justas é inocentes; paz á los santos penitentes que han expiado sus crímenes.... sino: «Paz á los hombres de buena voluntad.» Tan pronto como tenga buena voluntad; aunque sea sólo incipiente, es decir desde que esté dispuesto á conformarme en todo con la voluntad de Dios, ya tengo derecho á participar de esta paz.

### PUNTO III

#### Considerar las acciones

La caridad de los ángeles que se alegran de la dicha del hombre, como si se tratara de la suya propia.... La fidelidad de los pastores en el cumplimiento de los deberes de su estado: *erant vigilantes*....; ¿no es esta la primera obligación del pastor? Si ellos hubiesen faltado, ¿recibirían la visita de los mensajeros celestiales y los primeros beneficios del Salvador?... La atención santamente temerosa en escuchar la gran nueva que se les anunciaba.... Su perfecta docilidad: no se les ocurre ninguna duda, ninguna

objección ni observación.... Es Dios quien habla y eso basta.

Su unión fraternal: se animan unos á otros, y esto es suficiente para que entre ellos no haya más que un solo corazón, una sola acción, esto es, la de ir á ver á Jesús que es el Autor de su salud.... ¿Y cómo van? *festinantes*, con la prontitud del fervor. No esperan que llegué el día, sino que parten al momento, llenos de confianza en Aquel que los llama.... Yo no adelanto nada ¡oh mi Dios! Yo estoy siempre en el mismo estado de enfermedad espiritual.... ¿Por qué me maravilla? Yo difiero el ir á Vos cuando me llamáis, ó si voy es con mucha pusilanimidad.

¿Qué encontraron en Belén? *Invenerunt Mariam, et Joseph, et Infantem positum in præsepio*.... A su vista cayeron de hinojos ante el pesebre.... Contemplaron largo rato al amado Niño, y lo admiraron y adoraron.... y le ofrecieron sus pobres presentes.... María y José los acogieron con bondad.... Jesús inspira á su Madre que lo entregue por un momento á las respetuosas caricias que tributarle quieren. Ella así lo hace y El los abrasa en las llamas de su amor.... ¡Oh espectáculo conmovedor!.... ¡Oh digna recompensa del candor, de la generosidad y de la fe viva! ¿Por qué la mía es tan lánguida? Estos buenos pastores no vieron con los ojos corporales otra cosa que un débil niño en la más completa desnudez é indigencia.... ¿Es este verdaderamente el Salvador de Israel? Ni la más leve tentación de duda penetra en sus almas, y por esto lo creen de todo corazón.... Es cierto que los ángeles le habían dado á conocer las excelencias de este Niño; pero las palabras de los ángeles, tienen tanto valor para mí como para ellos; yo tengo además la palabra del mismo Dios garantizada por las enseñanzas de su Iglesia.... ¡Oh Señor! Nada me falta para mi instrucción: si tuviese el suficiente esmero y firme resolución para servirme siempre de tantas luces como me enviáis, nada me faltaría para mi felicidad.

¡Oh Jesús! ¿Quién podrá expresar la alegría de vuestro Corazón á la vista de estas almas privilegiadas que vienen á ofrecerse á Vos? ¿Cuál sería vuestro gozo al ver su candor, su sinceridad y su amor? ¿Con cuánta profusión les hicisteis participar de los tesoros de vuestra gracia! Quiero imitarlos al acercarme á vuestro altar. Yo creo, Señor, como ellos y humillo mi razón en presencia de tan sublime misterio. Vuestra pobreza en vez de alejarme de Vos me atrae, porque ella me manifiesta la medida de vuestro amor para conmigo. Yo busco vuestro pesebre, vuestras pajas..... el esplendor de vuestra gloria no me atrae más que esta profunda oscuridad. Recibidme como uno de esos pastores y otorgadme la paz prometida por vuestros ángeles á los hombres de buena voluntad: *Fac, ó bone Jesu, ut et ego, et omnes quorum mihi salus cordi est, homines simus bonæ voluntatis; ut qui de origine Adami nos damnabiliter esse natos dolemus, gaudeamus de Nativitate tua nos feliciter esse renatos* (1).

RESUMEN DE LA MEDITACIÓN

PUNTO PRIMERO.—*Contemplar las personas.* En la campiña al ángel que aparece.—A los pastores, hombres sencillos que al principio tienen miedo; mas al punto se animan. En la ciudad á los habitantes y forasteros que rechazan á María y á José, sin duda porque son pobres.—En el ruinoso establo á Jesús, el Hijo de Dios; á María y José que lo contemplan; á los ángeles que descienden del Cielo para adorarlo..... Y vosotros, ¿qué vais á hacer?

PUNTO SEGUNDO.—*Escuchar las palabras.* De los ángeles: *no temáis*: este misterio no pide otra cosa que amor. *Un Salvador os ha nacido*: ¿qué más grande motivo de alegría se puede dar al mundo?... *He aquí algunas señales para que vosotros le reconozcáis*... ¿Qué dicen los pastores? ¿Qué dijeron

(1) *Scut. fid.*, t. I, p. 307.

al ver á la Sagrada Familia, y sobre todo á la salida del establo? Escuchad también y gustad el cántico celestial: *Gloria á Dios!... paz á los hombres!* Esto es, á los hombres de cualquiera condición que sean, con tal que tengan buena voluntad.

PUNTO TERCERO.—*Considerar las acciones y las virtudes que se practican en este misterio:* la caridad de los espíritus celestiales y la fidelidad de los pastores. Debido á su vigilancia, reciben los primeros beneficios del Dios recién nacido..... ¿Cómo van á ver á Jesús? Con el mayor apresuramiento posible. ¿Cuánta sabiduría encierra esta prontitud de los pastores! ¿Qué encuentran en Belén?... Se postran de rodillas..... ellos admiran y adoran..... Ofrecen sus presentes..... ¿Cómo son acogidos? ¡Ah! ¡Si yo tuviese su sencillez! ¡Si tuviese su fel!... Recibidme, Señor, como á uno de estos pastores, y dadme la paz prometida á la buena voluntad.

MEDITACIÓN IX

LA CIRCUNCISIÓN

- I. ¿Qué hace Jesucristo en este misterio?
- II. ¿Qué enseñanza da á sus ministros?

En nuestra oración preparatoria ofrezcámonos á Dios con fervor. Desea que le consagremos los primeros bienes que de Él hemos recibido: consagrémosle este primer día del año; pero dediquémosle sobre todo los primeros instantes de este nuevo día.

PUNTO I

¿Qué hace Jesús en el misterio de la Circuncisión?

Se humilla, sufre, nos salva y recibe el nombre de Jesús.

1.º Se humilla. Divinidad, santidad, generación inefable en el seno de su Eterno Padre, generación más admirable en el seno virginal de María..... to-